

QUÉ NECESITAS

LO ENCONTRARÁS EN:

HERRAMIENTAS BÁSICAS

Cortacésped.....	JARDÍN
Escarificador	JARDÍN
Pulverizador o mochila para tratamientos	JARDÍN
Desbrozadora	JARDÍN
Escoba de púas flexibles.....	JARDÍN
Horca.....	JARDÍN

MATERIALES

Sistema de riego.....	JARDÍN
Herbicida.....	JARDÍN
Abono	JARDÍN
Tratamientos fitosanitarios	JARDÍN
Semillas	JARDÍN

NOTAS



www.bricor.es

Nadie nace sabiendo

Mantener el césped

DIFICULTAD ****

Las tareas de mantenimiento del césped no son difíciles, pero la destreza se logra con la práctica.

1. DIAGNÓSTICO

Conseguir que tu pradera esté verde y sana requiere que conozcas las necesidades de agua y abono de tu césped, que lo cortes cuando corresponde y que estés atento para prevenir y combatir los posibles ataques de plagas y enfermedades.

2. INFORMACIÓN PARA LA COMPRA

Para la compra de máquinas, sistemas de riego o cualquier otro elemento del jardín te será muy útil disponer de un croquis en el que se vean las dimensiones de la pradera y la posición que ocupan en él árboles y plantas. No olvides indicar las cotas en caso de diferentes alturas (si no dispones de un plano, puedes calcularlas de forma aproximada utilizando un nivel láser por la noche). Dibuja también con precisión el circuito de riego y los circuitos eléctricos enterrados. Por último, es conveniente que conozcas la presión y caudal que te proporciona la acometida principal de agua para el jardín.

3. CRITERIOS TÉCNICOS

No escatimes en darle al césped lo que necesita: agua, abono, herbicida y tratamientos específicos contra hongos o insectos. Y tu dedicación.

El cortacésped es una inversión para muchos años. Por tanto, cuantos más elementos técnicos y de confort incorpore, más grata será la labor de mantenimiento del césped.

Y, si no lo tienes aún, piensa en instalar un sistema de riego automático, conseguirás un riego ecológico y económico.

4. CRITERIOS ESTÉTICOS

Si quieres que tu pradera tenga valor decorativo, cuidala según sus necesidades específicas: por el tipo de semilla que has sembrado, el grado de exposición solar, el clima y la calidad del suelo.

5. OTROS CRITERIOS

Y, si no es el césped lo que conviene a tu jardín o a tu estilo de vida, no te empeñes. Plantéate sustituirlo parcial o totalmente por otros cultivos o por áridos (arena, grava, etc.).

6. PUEDES APROVECHAR PARA...

Revisar tus herramientas de jardín al principio de la temporada: limpiarlas, afilar las cuchillas, engrasarlas y analizar si necesitas sustituir alguna. De su mantenimiento depende su eficacia.



paso a paso

TEN EN CUENTA QUE...

Realizar el mantenimiento adecuado de la pradera, es decir, regarla, cortarla y abonarla a su debido tiempo, utilizando las máquinas y herramientas más apropiadas para ello, es la mejor forma de prevenir plagas y enfermedades.

TE SERÁ MÁS FÁCIL SI...

Te acostumbras a dedicar un rato semanal al mantenimiento del césped, en lugar de largas jornadas esporádicas. Te exigirá menos esfuerzo y tu pradera tendrá un aspecto sano y cuidado todo el tiempo.

1.

Riego. El mejor momento para regar es el amanecer. Evita hacerlo a pleno sol ya que el agua se evapora rápidamente y las hojas del césped podrían quemarse por el efecto lupa de las propias gotas. Procura además que no se formen charcos porque favorecen la aparición de hongos y plagas. La frecuencia depende del tipo de suelo: en suelos arenosos, los riegos deben ser cortos y frecuentes; y en los arcillosos, a la inversa. Y, por supuesto, del clima de tu región. Elige un sistema automático: resulta más ecológico, más económico y más beneficioso para el césped que un sistema manual. Ajústalo a las dimensiones de tu pradera para asegurarte de que la cubre de manera uniforme.



2.

Siega. Si tienes césped ornamental, la altura óptima en verano es 1,25 cm y el resto del año 2 cm. Si tu césped es de los resistentes al uso, córtalo a 2 cm en verano y a 3 cm el resto del año. En la primera siega de la temporada debes dejarlo un poco más alto (5 cm) y luego ir reduciendo el corte hasta la medida deseada. Siega al atardecer con el césped seco -nunca después de la lluvia o el riego- y retira a continuación todos los restos. Mantén una velocidad media, así evitarás arrancar plantas, y cruza las pasadas para no crear carriles de terreno más compactado. La frecuencia la marca el ritmo de crecimiento pero, en general, valen las siguientes recomendaciones: primavera y otoño, 1 vez por semana; verano, 2 veces por semana (no cortando más de un tercio de la altura); invierno, 1 vez por mes. Para los bordes, utiliza una corta bordes.



3.

Abono. El nitrógeno es un nutriente clave para el césped. Actualmente hay abonos de liberación lenta que te aseguran tener bien alimentada la pradera durante dos o tres meses. Así evitas las quemaduras por exceso de nitrógeno o la debilidad y el amarilleamiento que produce en las hojas la falta de este nutriente. Se recomienda aplicarlo 1 o 2 días después de haber segado y luego regar, en primavera y otoño, que son las estaciones en las que el césped realiza sus crecimientos más importantes.



4.

Aireado y escarificado. El aireado evita que el suelo se compacte y asfixie las raíces. Si la pradera es pequeña, puedes hacerlo con una horca o con zapatos de pinchos. Si es grande, utiliza un aireador mecánico. Airea una o dos veces al año, después de segar, preferentemente en otoño. No lo hagas con el terreno helado, demasiado seco o húmedo. Escarificar es abrir 2 o 3 mm el fieltro que se forma sobre el césped a base de hierbas muertas y que también asfixia las raíces. Puedes hacerlo con un escarificador manual, un rastrillo de cuchillas verticales o una máquina de escarificar. Conviene hacerlo en primavera o en otoño cada uno o dos años. Después añadir sustrato y abono.



5.

Resiembra. Para reparar áreas muy secas, calvas o muy amarillas, puedes utilizar semillas repobladoras. Es una mezcla con elevada resistencia al uso y a las altas temperaturas que se adapta fácilmente al suelo. Antes de sembrarlas, elimina la hierba seca y remueve un poco la tierra. Después de la siembra, riégalas hasta que tengan 2 o 3 hojas.

6.

Herbicidas selectivos. Apícalos siempre siguiendo las instrucciones del fabricante. En general, se emplean de 1 a 3 días después de la siega, con tiempo seco, caluroso y sin viento, el suelo húmedo y la hierba seca.

7.

Plagas y enfermedades. Observa tu pradera, infórmate sobre las plagas y enfermedades más habituales y actúa cuando aparezcan los primeros síntomas. Los vendedores te asesorarán acerca del tratamiento que debes aplicar.

